

El primer viernes de julio de este mismo año, durante la tarde, nos encontramos algunos académicos del Departamento de Danza en la sala de profesores del primer subterráneo del Edificio Alfonso Letelier Llona de la Universidad de Chile, cada uno en su computador terminando parte del trabajo de la semana. En un momento, de modo informal, comenzamos un diálogo en que se mezcló nuestro cotidiano, el quehacer universitario y algo de nuestro parecer sobre la danza. Al escribir estas líneas, que tienen por objetivo presentar el segundo número de la **Revista A.DNZ**, viene a mi memoria este episodio. Al recorrer sus páginas para este escrito, vuelvo a tener una sensación de grato divagar como el de aquella tarde, en que luego de cinco años de arduo trabajo que nos ha permitido consolidar las bases de un proyecto académico disciplinar, como nos fue encomendado luego del proceso de Reestructuración, podemos sentarnos sencillamente a reflexionar, al calor de la satisfacción que ofrece el poder observar la tarea que se ha hecho en conjunto, sobre la danza y los caminos que hoy nos propone.

Es así como en este segundo número podemos transitar por la creación, la formación y la investigación en danza contemporánea, saltando de un tema a otro y de un lugar a otro, contrastando temporalidades íntimas de los creadores con formas individuales y colectivas de hacer danza, en la búsqueda de develar procedimientos, inquietudes y sensaciones que surgen de diversos modos de abarcar lo coreográfico. De esta manera, en este recorrido nos enteramos del quehacer interno del Departamento de Danza (Flujos y Rutas), la creación coreográfica fuera de la Universidad (Bitácoras), modos de hacer, pensar, documentar y estudiar el cuerpo, la danza y los diversos sentidos que surgen de las cavilaciones entre filosofía, estética y arte de aquellos que sobrepasan los límites chilenos territoriales (Puentes) y finalizar con un Dossier que permite entrever nexos entre el quehacer universitario interno y externo en torno a la danza en vínculo con el concepto de somática y la explosión de posibilidades que surge de este enlace en términos de paradigmas sociales, educacionales y estéticos.

El proyecto de la **Revista A.DNZ** nace de la necesidad de configurar escritura en torno a la danza, respondiendo a la pregunta de cómo elaborar conocimiento artístico al interior de la Universidad. En ese sentido, el soporte busca formas de sistematización de los diversos quehaceres que abarca la actividad académica en torno a la disciplina, sin traicionar su vínculo con aquello inefable que caracteriza su lenguaje. De este modo, el formato gráfico, al igual que en el primer número, dialoga con la identidad de cada artículo y cada autor en un esfuerzo por expresar, a través de una gráfica heterogénea que no impone una sistematización uniforme, la individualidad de cada discurso, como un modo de representar en el papel aquella fugacidad de la danza que la hace inasible. La revista nos ofrece la posibilidad de observar, de detenernos a reflexionar y de comprender la intimidad de los procesos creativos, interiorizándonos en los procedimientos colectivos e individuales de intérpretes y coreógrafos como también en los procesos reflexivos de artistas y teóricos, desarrollando saberes desde la escritura, pero también desde la exposición de imágenes, en cuyo despliegue fotográfico vislumbramos las posibilidades del cuerpo, el espacio y el movimiento en diálogo con diversos elementos.

Por ello, no debemos sorprendernos con la multiplicidad de formatos y lenguajes los cuales transitarán por diferentes modos de visualizar la danza, estableciendo vínculos con la ciencia, la filosofía, la educación y el arte, en una estructura interna que obedece más al acto creativo que a la exposición sistemática de un conjunto de conocimientos, la cual en forma coherente a la incerteza propia del delirio artístico, se nos desplegará libremente con la misma pretensión maravillosamente ociosa de la cual fuimos cómplices algunos académicos aquella tarde que vino a mi mente al principio de este escrito. No me queda más que felicitar la labor de académicos y académicas del Departamento de Danza que se despliega a través de cada una de estas páginas.

Eleonora Coloma Casaula
Directora Departamento de Danza